

Revista Electrónica de Psicología Política

PERSPECTIVA DE LA TERCERA EDAD ACERCA DE LA MIRADA DE LOS "OTROS" SOBRE LA VEJEZ

Autores: Lic. CANDÁS Selva; MGTER. GARCÍA Olga. [u](#)

Institución: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.

Dirección: Av. Ejército de los Andes 950, Bloque IV, oficina 64. San Luis. Argentina

Correo electrónico: sbcandas@unsl.edu.ar, golga@unsl.edu.ar

Resumen

El concepto de representación social constituye un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana en el curso de las comunicaciones interindividuales (Moscovici, 1984). De este modo se transforma en un instrumento conceptual y metodológico que nos permite la reflexión sobre los procesos de construcción y significación del discurso sobre la vejez (personal y social).

Dentro del marco de calidad de vida y con un nuevo paradigma sobre educación, el adulto viejo es considerado como un ser integrado, holístico. A través de un proceso de autoconocimiento que le permita vitalizar sus capacidades, estimular sus "limitaciones" y "cre - ser" (desde su propio ser). Esto supone tener en cuenta, no sólo lo que puede realizar desde su intelecto, sino también como va interactuando con las emociones y con los otros.

El estar en contacto con un área como son las emociones, desde la inteligencia emocional, les permite reflexionar sobre la vida cotidiana, dándole un nuevo sentido que afianza y reconstruye permanentemente su autoestima. También, desde una nueva concepción de aprendizaje, evaluación e interacción social, donde al conocimiento compartido se le suma el deseo de aprender, el placer, el bienestar. Siempre enfrentando nuevos desafíos desde donde es posible una nueva autopercepción de la vejez.

Palabras claves: vejez - representación social - inteligencia emocional-
calidad de vida

Perspective of third age about the glance of the others about the old

The concept of social representation constitutes a set of concepts, declarations and explanations originated in the daily life, in the course of the interindividual communications (Moscovici, 1984). In this way it is transformed into a conceptual and methodological instrument that allows to the reflection on the processes of construction and meaning of the speech on the oldness (personal and social).

Within the frame of quality of life and with a new paradigm on education the old adult is considered like an integrated being, holistic. Through a self-knowledge process that allows him to vitalize its capacities, to stimulate its limitations and to grow (from its own self). This supposes to consider, not only what can make from its intellect, but also as it interacting with the emotion and the others.

Being in contact with an area as they are the emotions from emotional intelligence, allows them to reflect on the daily life giving a new sense him reconstructs its self-esteem permanently. Also from a new conception of learning evaluation and social interaction where to the shared knowledge desire is added to him learn, the pleasure, the well-being. Always faced new challenges from where it is possible a new autoperception of the oldness.

Keywords: older - social representation - emocional intelligence - style of life

1. Introducción

Las representaciones sociales abrieron un espacio de reflexión acerca de diferentes temáticas en la investigación de distintas disciplinas como la Psicología y la Sociología, pero especialmente en los espacios interdisciplinarios. Así mismo, vinculado al campo de la vida cotidiana y rescatando el valor de la intersubjetividad.

El concepto de representación social constituye un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales (Moscovici, 1984). De este modo se

transforman en un instrumento conceptual y metodológico que nos permite la reflexión sobre los procesos de construcción y reconstrucción, significación y resignificación del discurso personal y social sobre vejez.

Estos constructos posibilitan modelos imaginarios de evaluación, clasificación y explicación de las realidades sociales (Le Boudec, 1984). Sin embargo no pueden entenderse como meras reproducciones sino, por el contrario, como reconstrucciones o recreaciones realizadas a partir de la experiencia de los actores sociales y su contexto cultural. Los mismos son sistemas cognitivos con una lógica y un lenguaje propio que se adquieren y modifican por la tradición, educación y la comunicación social (Jodelet, 1984).

La emergencia de las representaciones sociales estarían relacionadas a:

- objetos polimorfos en cuanto a su inserción social,
- grupos sociales porque dependen de los intercambios entre personas,
- interjuegos, en tanto se definen a partir de la identidad del grupo y al mismo tiempo posibilitan la cohesión social en tanto objeto movilizante.
- dinámica social dado que toda representación de un grupo se determina en relación a otro y
- la flexibilidad de las instancias de control al interior del grupo permiten su construcción (Moliner, 1996)

Ellas se generan por medio de dos procesos: uno el de categorización y el otro de objetivación. El primero permite dar nombre a los objetos y de ese modo transformarlos en objetos conocidos. El otro, de objetivación, implica la asociación de conceptos con imágenes, en una búsqueda de significación del objeto.

La vejez es un objeto de estudio atravesado por las representaciones sociales, estas generan creencias, actitudes y conductas hacia la misma. Aunque persiste una visión estereotipada de la vejez dependiente, frágil y excluida, se manifiesta también una instancia del grupo de adultos mayores que pugna por ganar visibilidad social, que constituye nuestro interés. Las representaciones sociales juegan un papel importante en la posibilidad de adquirir esa visibilidad social asociado al de capital simbólico (Bourdieu, 1968). Este grupo etario se ve presionado a partir del énfasis en las pérdidas bio - psico y social, a la invisibilidad social. Esto es la desvalorización general de esta etapa de la vida, implica la disminución del crédito acordado hasta entonces en el mundo privado y social. A partir de la exclusión de la vida activa se pierden las posibilidades de reconocimiento,

dado que existe aquello en tanto participa del funcionamiento social. Sin embargo, al ser las representaciones sociales reconstrucciones o recreaciones de los objetos, la vejez tiene esperanzas en tanto hay grupos que parecen querer demostrar una identidad social que les permita existir. Los distintos espacios que los adultos mayores ocupan o desean hacerlo sería este capital que intentan recuperar o ganar, desde donde las investigaciones de las representaciones sociales acerca de este grupo adquieren relevancia.

Por otro lado, dentro del marco de calidad de vida que la OMS define como "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas y sus inquietudes", se diseña un nuevo paradigma sobre educación. El mismo apuesta a enfatizar las capacidades sobre las dificultades para optimizar la calidad de vida. "Si bien la Educación para el envejecimiento debe ser encarada desde la infancia, la forma de aplicación en sujetos que cursan la etapa de envejecer es pensar que si logran posicionarse bien frente a sus propios cambios y transformaciones podrán hacerlo también frente a la sociedad que hasta ahora les niega nuevos roles" (Vigueira, 2001). Para ello, es importante destacar que el adulto mayor debe ser considerado como un ser integrado y holístico es decir, tenido en cuenta no sólo desde lo que puede realizar desde su intelecto. También como interactúan con las emociones y con los demás (área social), generando o construyendo un proceso de autoconocimiento que apunte a vitalizar sus capacidades y estimular sus "limitaciones", permitiéndole "cre- ser" desde su propio ser.

El concepto de Inteligencia Emocional, en ese sentido, posibilita estar en contacto con un área como son las emociones y desde allí reflexionar sobre la vida cotidiana. La misma se entiende como "un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y la de los demás, discriminar entre ellas y usar la información para guiar el pensamiento y las acciones de uno" (Mayer y Salovey, 1993). Este concepto incorpora la inteligencia inter e intrapersonal de Gardner pero enfatiza lo emocional, dándole un nuevo sentido al concepto de salud y bienestar.

Desde esta nueva concepción de aprendizaje, evaluación e interacción social, como proceso de construcción interno, por lo tanto significativo, compartido, al que se le suma el deseo de aprender y el placer, es posible enfrentar nuevos desafíos y un cambio de percepción de la vejez.

2. Objetivos

- Describir la autopercepción de este grupo sobre la visión que los jóvenes y de la sociedad en general, tienen sobre la vejez.
- Comprender los aspectos que podrían dar cuenta de alguna posibilidad de cambio en la visibilidad social de ésta etapa de la vida

3. Metodología

El concepto indagado fue la representación social que los alumnos de la Tercera Edad tienen (autopercepción) acerca de la imagen de la vejez de los jóvenes y la sociedad en general.

Para explorar sobre la visibilidad que ellos suponen tiene la sociedad se realizaron entrevistas a veinte alumnos del curso – Taller de Inteligencia Emocional de la Universidad Nacional de San Luis, a fin de comparar las respuestas con las de un cuestionario de Autoevaluación del mismo grupo.

El análisis de contenido, nos permitió aproximarnos a la comprensión de la vejez, a partir de la descripción de tres ejes de indagación de la autopercepción de la vejez: a) de los jóvenes, b) de la sociedad en general y c) desde su experiencia de vida. Las categorías de análisis surgieron de la información obtenida y relacionadas a la vejez como imagen negativa, positiva y ambivalente respecto de los jóvenes y la sociedad en su conjunto. Por otro lado, a través del cuestionario de autoevaluación personal reconocer las capacidades desde donde es posible el propio crecimiento. En este caso tratando de identificar aquellos aspectos que permitirían cambiar la visión tradicional prejuiciosa.

4. Análisis de datos

La visión de las personas de la Tercera Edad respecto de la imagen de los otros – jóvenes y sociedad- sobre la Tercera Edad asume distintos posicionamientos que van desde una imagen totalmente negativa, ambivalente (donde creen que se le reconoce valores tanto como aspectos deficitarios) hasta una perspectiva positiva.

Autopercepción de la imagen de vejez de los jóvenes

Por un lado sostienen la existencia de una imagen negativa de la vejez, “son viejos”, atribuyéndola a la desvinculación con el mundo del trabajo, por ende “ya no son útiles”, están desactualizadas, con expresiones despectivas como “no saben nada” o por el contrario “creen saberlo todo”. Así mismo profundizando esto, piensan que los jóvenes los visualizan como seres que “no piensan” y en algunos casos “molestan”. Esta perspectiva de los jóvenes sería producto de un concepto desvirtuado sobre la “Tercera Edad, porque el joven cree que “nunca va llegar a esa edad” o porque en la escuela y en la familia, “no se les enseña a valorar a los mayores por su experiencia de vida”. Aún cuando en muchas oportunidades son quienes cuidan a los nietos y realizan distintas actividades como “aprender, que pareciera no corresponderles lo mismo que trabajar”. Tampoco los

escuchan por lo cual consideran a ésta, una etapa de decadencia, desde donde prefieren ignorarlos, descalificarlos y marginarlos.

En este grupo también hay quienes sostienen polarizando la perspectiva, que los jóvenes tienen una imagen positiva en su mayoría, que la manifiestan como respeto y cariño. Esto se daría cuando reconocen " la experiencia de vida", la "sabiduría de los años" y por lo cual también asumirían que "podrían aprender de ellos". En general le atribuyen "capacidades afectivas" que abriría la posibilidad de lograr un espacio de diálogo, para transmitirles sus proyectos, la necesidad de participar en la vida social y familiar, como de actualización. Esta imagen estaría asociada desde lo afectivo al contacto con los nietos.

Algunos en cambio, prefieren hablar de una visión ambivalente, dando como razón que no es posible generalizar la marginación porque existiría una tendencia de cambio. Si bien reconocen que algunos jóvenes tienen actitudes discriminatorias tanto de "recelo, "desprecio", "lástima" o "indiferencia", otros advierten ciertos "cambios de vida" de algunas personas de la Tercera edad y los valoran. Quizás esto pueda interpretarse como una visión más cercana a los jóvenes universitarios, en este nuevo espacio de contacto que se genera en la universidad.

Autopercepción de la visión de la sociedad sobre la vejez

En relación a la *sociedad* la visión de las personas de la Tercera edad está polarizada entre una imagen positiva y negativa. Mayoritariamente el imaginario percibido es el de una sociedad consumista donde todo es descartable, "lo viejo se tira", la "experiencia es descartada", se "desecha todo lo no productivo en el momento", porque lo que no aporta no es útil. Desde esta perspectiva las personas de la tercera edad son marginadas, se las percibe como una carga, la jubilación representa el receso laboral pero también social.

Esta situación conlleva una actitud intolerante sobre las capacidades del ser humano, el desconocimiento de lo que pueden aportar desde su experiencia de vida. Las consecuencias además, serían una "sociedad actual que no está preparada y no se responsabiliza de la tercera edad, porque se ignoran tanto los problemas como necesidades para mejorar la calidad de vida. Esto se traduce para ellos, no sólo en una falta de reconocimiento de este grupo etario, sino lo que es más grave aún, en un descuido de los derechos básicos como alimentación y salud.

La imagen positiva se asocia más a las características personales como la posibilidad de proyectarse y de vencer el pesimismo. Esto posibilitaría un cambio, que se visualiza relacionado desde lo personal con los "cursos - taller " que ofrece la Universidad Nacional de San Luis, a través del Proyecto de Investigación.

Posibilidad de revertir la visión social negativa

Aunque reconocen la dificultad de un proyecto de cambio, tampoco sería imposible. El mismo debería tener como presupuestos, por un lado la valoración de esta etapa de la vida desde la educación, brindarles espacios de recreación, de atención social y por otro lado, la presentación de proyectos generados desde el mismo grupo de la Tercera edad.

Educación

En relación a la educación, consideran que la familia podría contribuir a "formar actitudes positivas en los hijos y nietos" en la vida cotidiana. Al mismo tiempo, en la escuela se debería trabajar los "derechos propios de las personas" reforzando la formación en "valores de respeto y solidaridad". Esta categoría, debe atender al "reconocimientos de las capacidades del ser humano durante toda la vida", procurándoles espacios de actividades productivas y educativas, donde puedan aportar su experiencia, conocimientos pero al mismo tiempo constituyan la posibilidad de crecimiento y evolución personal.

Atención bio - psico - social

Las autoridades de gobierno, en un sentido más amplio, deben fomentar y crear "proyectos dirigidos a esta personas que involucren aspectos de salud, culturales, sociales y recreación". Esto implicaría "replantearse parámetros del funcionamiento actual de la sociedad" en función de mejorar la calidad de vida de todas las personas. Estos proyectos deberían "tener en cuenta la posibilidad de reconocimientos", "homenajearlos por toda una vida de dedicación y esfuerzo, en la familia y en el trabajo". Así mismo atender a su salud "ofreciendo lugares especiales como hogares, no asilos o geriátricos" donde fundamentalmente se les brinde contención, afecto y posibilidades de desarrollo. También considerar "las posibilidades de espacios de recreación "esparcimiento", de realización y educación". Otro aspecto prioritario, según ellos, sería proporcionarles el "derecho a una jubilación digna" para que no se transformen muchas veces en una carga para la familia. Estas necesidades explicitadas, fundamentalmente apuntan a señalar, buscar y requerir la atención de la sociedad en general y de la autoridades, de modo de sentir la integración a la vida pública y privada como sujetos activos y responsables.

Autoconocimiento

Por último, expresan que "el grupo debería tener una actitud positiva" para transformarse en sujetos activos, buscando abrirse ellos mismos sus propios espacios, mostrando "con proyectos y actividades" sus capacidades y habilidades, "participando en la posibilidad de revertir los estereotipos" tradicionales, exigiendo "respeto y atención como nos merecemos"

En general, señalan que si bien "tuvieron miedo de enfrentar este desafío de aprender, el proponernos una meta y luchar por conseguirla nos permite crecer". En este sentido "los Cursos- Taller nos están ayudando mucho y en especial el curso de Inteligencia Emocional". Esta etapa "es un ciclo al que todos llegamos inexorablemente y podemos sentir la indiferencia, el desamor, la insensibilidad y la falta de contención que hoy se manifiesta".

La importancia del autoconocimiento trabajado en el taller mencionado, significó un proceso de construcción permanente en las distintas facetas de la vida cotidiana, dándole un nuevo sentido y una nueva significación a la misma. En relación a este proceso algunos de ellos expresaron "la vida nos da la posibilidad de aprender todos los días algo nuevo, pero no sólo se aprende leyendo a grandes autores, sino también de las cosas simples de la vida, todo por pequeño que sea deja algo". Así "las distintas situaciones que la misma nos tenía destinada nos facilitó cierta capacidad de organización, de trabajo, de esfuerzo, entender que nos podemos equivocar". Pero desde la Inteligencia Emocional agregaron: "nos permitió ser conscientes de nuestras posibilidades" , empezar a sentir la necesidad de trabajar internamente para despojarnos de modelos y prejuicios, "abrirnos a la posibilidad de ser libres, buscando disfrutar de la vida y de nuestras familias" y "mejorar los vínculos reconociendo nuestras emociones especialmente el enojo, la tristeza y los miedos" que obstaculizan la comunicación con el otro.

5. Conclusiones

La Tercera Edad es un desafío para todos, indica la preocupación de poder cambiar las representaciones sociales construidas dentro de marcos conceptuales aún vigentes, donde llegar a esta instancia de la vida debería ser: "no sentirse "inútil, "no tenido en cuenta" " no saber nada", "desvalorizado" y "discriminado". Esto lleva a una actitud prejuicios de la sociedad toda, al momento de hablar de salud y de calidad de vida. Cuando en realidad la vivencia y experiencia de los años vividos les da la posibilidad de expresar nuevas formas de enfrentar la vida, nuevas formas de pensar, nuevas formas de sentir.

El proceso de evolución, de crecimiento, de envejecer es tomar conciencia de lo que pasa en él. Desde este lugar se hace necesario "hablar" del tema, no sólo en el ámbito familiar sino también escolar, pudiendo resignificar el concepto de vejez por el cual inexorablemente transita el ser humano y reafirmar su autoestima, cuando sus capacidades psicofísicas comienzan a perder vitalidad. Pero también, buscar estrategias desde los aportes interdisciplinarios que permitan ir modificando el imaginario social, en relación a las representaciones erróneas en torno al envejecimiento para una mejor adaptación a un mundo cambiante.

De este modo una nueva conceptualización educativa es construir un nuevo paradigma que deriva en experiencias de carácter autoeducativo. Donde el aprendizaje tiene que ver con el autoconocimiento, grupos de reflexión sobre las experiencias de la vida cotidiana y biografía personal, que enriquecen este momento de la vida. De esta manera la educación debería facilitar un aprendizaje que tuviera que ver, no solo con las experiencias previas del sujeto sino también con su historicidad, desde donde es posible un cambio en la percepción de la vejez.

Si tomamos el concepto de calidad de vida de la OMS es importante reflexionar sobre la "preparación" que deben tener las generaciones jóvenes de aceptación del devenir de la vida que les permita construir "puentes" "vínculos" entre sujetos de distintas edades, flexibilizando enfoques, acercando propuestas que facilitan el cre-ser desde el ser, desde adentro hacia fuera.

6. Bibliografía

1. COLL, MAURI, ONRUBIA, SOLE y ZABALA (1999): "El constructivismo en el aula" Ed Biblioteca de aula, Serie Pedagógica. Bs As.
2. GARDNER, H (1983) "Inteligencias múltiples" Ed Javier Vergara , Bs As.
3. LAGO MARTINEZ, GÓMEZ ROJA Y MAURO(2003): "En torno de la metodologías, abordajes cualitativos y cuantitativos" GASTRON, ODDONE y VUJOSEVICH (2003): "Aproximación conceptual – metodológica de las representaciones sociales en el campo del envejecimiento humano", cap V , Ed Gráfica, Bs As.
4. GASTRON, VUJOSEVICH y ODDONE (2003): "La vejez como objeto de las representaciones sociales" Informe del Instituto de Investigaciones Gino Germani en red.
5. HERNANDEZ CID, A (2000) "Inteligencia Emocional" Ed Primavera , Bs As
6. MAYER John y SALOVEY Peter(1993): "La Inteligencia Emocional" Ed Javier Vergara, Bs As.
7. MOSCOVICI y JODELET (2000) "Las Representaciones Sociales". www.encolombia.com.
8. URBANO, C y YUNI, J (2002): "¿Es la Educación una alternativa para mejorar la calidad de vida de los adultos Mayores?" TALIS Proceedings
9. VIGUERA, V(2001) "La Educación para el envejecimiento" www.edupsi.com

[\[1\]](#) Integrantes del Proyecto de Ciencia y Técnica: "Representación Social de la Vejez femenina y masculina en grupos universitarios" con dirección del Lic. Daniel Lentini.